

Plan GenT Investigadores de excelencia, en el top internacional por trabajos en holografía con láser, biofísica, química orgánica o economía contra la brecha de la pobreza, para que alimentos, sanidad y educación lleguen a los más desfavorecidos, tienen a su alcance el sueño «impensable», como coinciden en confesar, de lograr una plaza fija en la UA tras más de una década al más alto nivel profesional.

Investigadores «top» en la UA

► Formados en Alicante, han tardado una década en volver y por fin aspiran al sueño «impensable» de una plaza fija

VICTORIA BUENO

El Gobierno ha reconocido esta pasada semana la certificación I3 a los doctores contratados temporalmente por la Generalitat con el plan GenT de recuperación del talento investigador surgido en las universidades de la Comunidad, y pasar esta evaluación nacional sitúa a estos profesionales, 26 en la Comunidad y cinco de ellos en la UA, al nivel de los prestigiosos Ramón y Cajal, además de asegurarse una plaza fija en cualquier universidad española.

Los cinco investigadores con contrato Cdi GenT en la UA, en algunos casos desde 2018, quienes a corto plazo -cuatro años prorro-

gables otros dos- veían el fin de su trabajo en la Universidad de Alicante, aspiran ahora a quedarse en la propia UA y lograr la plaza fija por la que siguen clamando numerosos compañeros que incluso con 50 años de edad no tienen más opción que seguir desplazándose cada tres años entre centros investigadores sin más opciones por la falta de plazas.

Aunque podrán optar a cualquier plaza de las reservadas en un cupo del 15% en todas las universidades para estos casos, todos coinciden en expresar su preferencia por quedarse en la Universidad en la que se formaron y que en el caso de los rescatados por la

Generalitat para la provincia están en la UA.

El propio vicerrector de Investigación, Juan Mora, afirma a este diario que «la rectora y todo su equipo no queremos dejar esca-

par el talento» y su predisposición a encajar entre el PDI de la UA, el personal docente e investigador a estos profesionales «es absoluta», puntualiza. «Estamos empeñados en que no se vaya el talento y

en estabilizar su empleo al cien por cien en cuanto tengan la evaluación», recalca.

A su vez, el director general de la Conselleria de innovación y Universidades, Ángel Carbonell, destaca el «máximo nivel» de todos estos investigadores «de una talla enorme y merecen todo nuestro esfuerzo y dedicación».

Los propios protagonistas le señalan como el verdadero artífice de que finalmente el ministerio haya reconocido el certificado I3 para estos contratos GenT, que ya han favorecido inicialmente su vuelta hasta poder aspirar muy firmemente ahora, a que la plaza sea fija.

«Tienen el máximo nivel y su talla es enorme, merecen todo nuestro esfuerzo y dedicación»

ÁNGEL CARBONELL
DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN DE LA UA

«Estamos empeñados en que no se vaya el talento y estabilizar su empleo al cien por cien»

JUAN MORA
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN DE LA UA

Carlos Sabater

► DEPARTAMENTO DE FÍSICA APLICADA

«Diseñamos las bases de la tecnología del futuro de cara a los próximos 30 años»

Carlos Sabater ha trabajado en el Weizmann Institute of Science de Israel, que está valorado como primer centro de investigación no estadounidense y décimo a nivel mundial, así como en el prestigioso laboratorio del premio nobel alemán Kamerlingh Onnes.

Especializado en el transporte electrónico en nanoestructuras para la computación cuántica, re-

sume brevemente su especialización en el diseño de la tecnología de los próximos 30 años. «Será la demanda de la población la que lo determine, pero nosotros ponemos los fundamentos», explica.

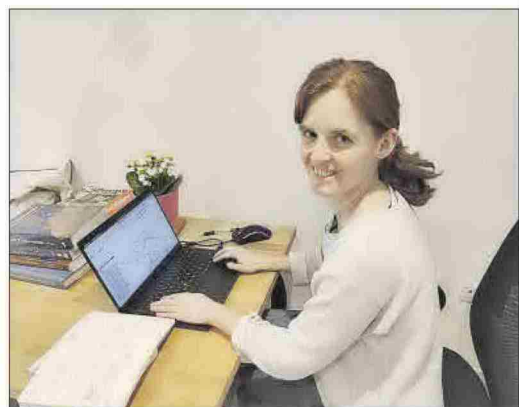
Experto en computación cuántica, tuvo que salir de Alicante como es resto de su compañeros por la falta de plazas, por lo

que valora «que te llamen desde tu tierra, está guay porque ya no es solo volver a España, sino al 'poble', a Novelda», declara muy satisfecho. Doctor en nanociencia y nanotecnología, trabaja en el grupo de Nanofísica en el Instituto de Materiales del parque científico de Alicante, que es donde también asegura que quiere quedarse en cuanto le acrediten.



Carlos Sabater.

PILAR CORTÉS



Teresa Molina.

INFORMACIÓN

Teresa Molina

► EXPERTA EN ECONOMÍA DEL DESARROLLO

«El departamento de Economía de la UA compite por su nivel con los más grandes»

«Es una profesión muy precaria», admite Teresa Molina, 41 años y experta en Economía del Desarrollo. «La incertidumbre es muy grande, la conciliación familiar muy complicada y todo esto desgasta mucho», añade arañando diez minutos a su intensa tarea investigadora.

Por todo eso subraya que la oportunidad de lograr por fin una plaza fija le llega «como caído del

cielo» ya que su pareja también la ha logrado a través el programa GenT en Física. Aunque podrá optar a cualquier plaza de las reservadas en un cupo del 15% en todas las universidades para estos casos, la economista afirma sin ningún género de dudas que su preferencia es la UA. «El nivel del departamento de Economía de la UA es excelente, compite con los más grandes», subraya.

Ha investigado en París y Lisboa y ahora está inmersa en la detección de las barreras que hay en el propio sistema y que impiden a las familias salir del círculo de la pobreza o acceder a la sanidad o la educación en los países subdesarrollados, concretamente de diversas áreas de África, a pesar de las ayudas institucionales y políticas públicas que tratan de solventarlo.



Marta Morales.

PILAR CORTÉS

Marta Morales

► GRUPO INVESTIGADOR DE HOLOGRAFÍA Y PROCESADO ÓPTICO

«Concentro la luz solar con láser para obtener energía fotovoltaica más eficiente»

■ Marta Morales, que se diplomó en Óptica en la UA hace quince años, cursó después dos másteres y el doctorado lo hizo en Escocia. La experiencia que ha adquirido desde entonces, pasando también por la Universidad de Salamanca, le sitúa entre los grupos de excelencia en la investigación con láser, la óptica fotónica como concreta.

Sin proyectos que le contrataran en Alicante, estuvo buscando universidades extranjeras a base de entrevistas y ha ido fraguando un currículo que finalmente le

han devuelto a su universidad con la esperanza, ahora sí alcanzable, de un puesto estable.

La investigadora Marta Morales concentra mediante láser la luz solar para obtener «energía fotovoltaica de forma más eficiente». Con interferencias de haces de luz se hace un holograma, que es como una lente, y cuando luz solar pasa por ese concentrador hecho como holografía, actúa como una lente y se concentra la luz.

También trabaja con sensores holográficos con los que busca

detectar una proteína que se relacione con enfermedades pulmonares o de tipo similar.

Dice que sigue sin hacerse a la idea de que su carrera se pueda llegar a estabilizar. «No lo toco, es como una situación idílica», confiesa, aunque ha trabajado sin descanso por lograrla desde que inició esta «carrera de fondo», como la define. «Poder quedarme en la Universidad donde estudié es un triunfo», afirma rozando ya con los dedos esa posibilidad. «Tengo aquí a la familia y la casa y me gusta Alicante».

Rosa María Arán

► INSTITUTO DE ELECTROQUÍMICA

«Estudiamos la estructura y composición de los materiales para su mejor rendimiento»

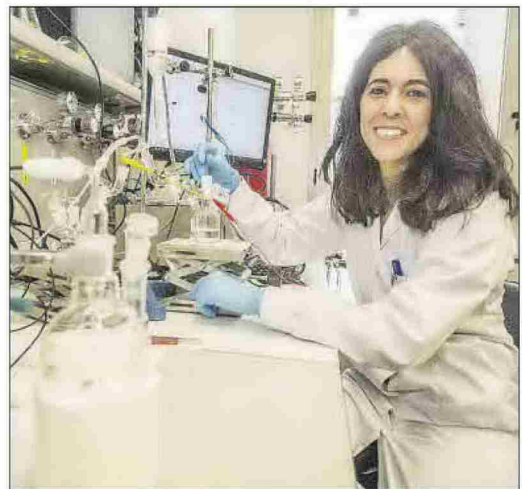
■ Rosa María Arán, en el Instituto de Electroquímica y nacida en Elche, se licenció y doctoró en la UA hace seis años y se incorporó al departamento de Física de la Ruhr-University Bochum de Alemania, buscando opciones que aquí no tenía hasta que volvió con el programa GenT.

Aunque le ofrecieron seguir en Alemania, no lo dudó. «Al final también en la vida hay que hacer balance entre los profesional y lo personal». Sabía que era muy difícil pero decidió intentarlo y ahora se ha cruzado la estabilidad soñada.

«Conseguir la acreditación I3 para el programa ha sido todo un logro, nos da la posibilidad de lograr la estabilidad que todos buscamos». Aunque prefiere la UA tampoco descarta otra universidad cercana para la plaza fija «si fuera compatible con lo que hago», matiza, porque «los investigadores vamos siempre beca tras beca y proyecto tras proyecto, y conseguir la estabilidad es maravilloso», concreta. De hecho destaca que resultaba extraño que no les hubieran equiparado a otros programas de alto nivel hasta ahora porque lograr

la beca GenT ya es «supercompetitivo» y esto es «una lucha continua».

Investiga las reacciones electrocatalíticas en superficies bimetalicas, de forma que usa la electricidad para obtener reacciones químicas. «Estudio la estructura de materiales de los catalizadores que pueden modificar las reacciones químicas» y mejorarlas. Su investigación básica se puede trasladar a pilas de combustible más sostenibles. «Jugamos con la estructura y composición de los materiales para su mejor rendimiento», concluye.



Rosa María Arán.

PILAR CORTÉS



Miriam Navlani.

RAFA ARJONES

Miriam Navlani

► GRUPO INVESTIGADOR DE MATERIALES CARBONOSOS Y MEDIO AMBIENTE

«Investigo la producción de hidrógeno y la conversión de CO2 en combustibles»

■ Miriam Navlani hace unos años que se incorporó a la UA con el programa GenT y, a punto de cumplir los 40, percibe que podría quedarse donde ella quiere que es el Instituto Universitario de Materiales, junto a los catedráticos Diego Cazorla y Emilia Morallon.

Tan cauta como el resto de investigadores excelentes, puntualiza que ahora les dan la oportunidad de acreditarse, pero que hay que pasar una evaluación todavía, pese a que el nivel de todos ellos les catapulte, blanco y en botella, hacia una plaza fija. «Mi in-

tención es quedarme en Química Inorgánica, donde desarrollo mi carrera investigadora» precisa.

Adscrita al grupo de materiales carbonosos y medio ambiente, investiga nuevos materiales en aplicaciones de medio ambiente y energéticas. «Investigo la producción de hidrógeno, la revalorización de biomasa y la conversión de CO2 en combustibles», abunda.

«Después de cuatro años de experiencia investigadora en el extranjero, personalmente me apetece establecerme en mi país

de origen -admite-, aunque no descarto estancias breves o de equis meses para conocer cómo trabajan otros grupos, sí quiero establecerme en la UA», recalca.

Aunque reconoce que empieza a ver la luz al final del túnel, no puede remediar seguir siendo «muy precavida», y concluye que «simplemente desde el punto de vista de la inversión realizada en capital humano, sería una pena que se perdiera todo lo que pueden aportar a la sociedad en la que ahora viven, en beneficio de otros destinos lejanos».